

NOTAS AL CD “TUMBAO EN MADRID”

No es poco lo que nos ofrece el CD **Tumbao en Madrid**, un disco de muy altos quilates que es, en esencia, un acto premeditado de inspirada y creativa soledad. La comunión individual de cuatro hombres y sus pianos, sin otra compañía que la de la conciencia y de toda la música que ha ido conformando sus respectivos universos referenciales y participativos, la herencia natural, y aquella elegida por obra y gracia de la circunstancia diversa y única que les ha tocado vivir. Y al unísono, un solo acuerdo: crear *ad libitum* y sin mutua comunicación, contrastando entre todos únicamente el resultado final. Tal parece que **Javier Massó “Caramelo de Cuba”** (La Habana, 1967), **Pepe Rivero** (Manzanillo, 1972), **Iván Melon Lewis** (Pinar del Río, 1974) y **Luis Guerra** (Santa Clara, 1983) sienten **Tumbao en Madrid** como un alto en el camino, donde ponen pausa a sus vertiginosas vidas musicales y deciden en soledad con su instrumento, desnudar una vez más sus espiritualidades, con una excelencia que les trasciende, precisamente por lo singular de la propuesta.

Llegados a Madrid en fechas cercanas al relevo del milenio, con formación académica similar, personalidades singulares, influencias y preferencias compartidas y diferentes a la vez, deciden protagonizar esta suerte de exorcismo personal, reflexivo y virtuoso, cada uno a través de tres obras para piano de su propia autoría. Cuatro pianistas con un notable desempeño en la pianística del jazz y de sus derivaciones latinas, reconocidos entre los más importantes de su generación a nivel internacional, y que, a estas alturas han asimilado influencias multiculturales y en particular, del flamenco y sus cultores más vanguardistas, sumándolas con sabiduría a su mundo referencial de clásicos, tradicionales y contemporáneos cubanos y universales.

De Ignacio Cervantes, Ernesto Lecuona, Alejandro García Caturla y Amadeo Roldán, a Bebo Valdés, *Lilí Martínez*, *Bola de Nieve*, Frank Emilio, Chucho Valdés, Gonzalo Rubalcaba, Emiliano Salvador. De Frederick Chopin, Louis Moreau Gottschalk, Claude Debussy a Thelonius Monk, Bill Evans, Joaquín Rodrigo, Quincy Jones, Camarón de la Isla: toda una amalgama de influencias y obsesiones en estos pianistas cubanos, que encuentran en Madrid un crisol para fundirlas y devolverlas renovadas con el *mood* íntimo y personal de cada cual. Con tales antecedentes, el productor Javier Monteverde pudo prever la magia increíble que, desde el jazz, podía salir de esas ocho manos.

Tumbao en Madrid es un disco sin tiempo, ni país.

Iván Melon Lewis, puede llevarte de New Orleans a través del mar cadencioso de una danza de influencia francesa y extraordinaria belleza, a una Habana rítmica y agitada o al Nueva York cosmopolita y frenético.

Luis Guerra deconstruye el patrón rítmico y sonoro de lo afro en la pianística cubana de la primera mitad del siglo XX, lo decanta y lo trae al presente, devolviéndolo con un inolvidable sabor a impresionismo de vanguardia.

Con **Javier Massó “Caramelo de Cuba”** recorres los muchos géneros por los que ha transitado con libertad creativa y capacidad improvisatoria muy destacada, desde un evidente intimismo, haciendo de la imaginación su arma contundente y proyectada a lo universal.

Pepe Rivero se adentra una vez más en el clasicismo europeo y en ritmos, modos y géneros latinoamericanos y lo recrea sumándolo a ese fértil imaginario sonoro que solo puede compartir desde el piano.

El tumbao, como patrón rítmico esencial, recorre las obras, unas veces en primer plano rotundo e imprescindible, en otras apenas sugerido, espiritual y profundo, y en ello, precisamente, radica la magia y unicidad de este disco que promete el disfrute de algo que quizás no sabíamos que existía, pero que ahora, una vez escuchado, volveremos a él una y otra vez, muchas veces más.

Rosa Marquetti Torres (La Habana, 1950)